(S-1111/18)

PROYECTO DE DECLARACIÓN

El Senado de la Nación

DECLARA

De interés de esta Honorable Cámara, el aporte educativo, cultural, científico y tecnológico del Programa Nacional Los Científicos van a las Escuelas, que se realizará a partir del mes de mayo del corriente año, en la Provincia de Río Negro.

Silvina M. García Larraburu.-

FUNDAMENTOS

Señora Presidente:

Este Programa está destinado a docentes y alumnos de escuelas primarias, secundarias e Institutos de Formación Docente de los establecimientos educativos que sean convocados por la coordinación del programa, incluyendo este una transferencia de conocimiento entre científico y docente de 30 horas cátedra.

Esta iniciativa del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación (MINCyT), enmarcado en el Programa de Popularización de la Ciencia y la Innovación (PPCI) a través de una coordinadora jurisdiccional representante de la Secretaría de Ciencia, Tecnología y Desarrollo para la Producción de la Provincia de Río Negro se replica en el territorio junto a la Universidad Nacional de Río Negro que vincula y coordina académicamente a través de la convocatoria de científicos y formación de pares según la demanda de las escuelas.

“Los Científicos Van a las Escuelas” (LCVE) se centra en las ciencias naturales como física, química, biología y disciplinas afines (quedan excluidas las ciencias sociales y la matemática) y propone la interacción entre científicos y docentes durante varios meses para lograr el enriquecimiento de las clases de ciencia en el aula, a través de la realización conjunta de proyectos.

Sus objetivos generales son: • Mejorar la enseñanza y aprendizaje de las ciencias exactas, físicas y naturales en el aula. • Promover las actividades de carácter empírico: experimentos, experiencias, demostraciones, salidas de campo, observaciones directas de fenómenos o especies vivas, o similares. • Estimular el conocimiento

general y el interés por la ciencia en los jóvenes y docentes. • Facilitar la generación de lazos creativos entre la comunidad científica y la comunidad escolar, incentivando el pensamiento crítico.

Todos los proyectos incluyen, en alguna etapa de su desarrollo, una charla brindada por el científico a la comunidad educativa de la escuela, y otra instancia de entrevista por parte de los alumnos del docente a cargo de LCVE.

Estas actividades apuntan fundamentalmente a crear empatía entre el científico y la comunidad educativa, y persiguen el viejo anhelo de desmitificar la figura del investigador y derribar determinados estereotipos que influyen a la hora de pensar en una carrera científica.

Se espera que tanto la charla como la entrevista no sean meramente ejercicios de divulgación científica de un contenido disciplinar, sino la oportunidad en que el científico descubra ante la comunidad educativa aspectos que comúnmente son muy poco conocidos respecto de su vida cotidiana y familiar en relación con su profesión.

Con este fin y por cuarto año consecutivo se seleccionarán 15 escuelas de toda la provincia, con demandas de capacitación específica, gestionando a raíz de esta una asociación entre un científico y un docente que formarán un par, con el objetivo de desarrollar un trabajo en conjunto, orientado a incorporar instancias empíricas en el aula, donde se ejecutarán metodologías comunes a la actividades científicas.

Este intercambio que comenzará en mayo tiene una duración de 30hs distribuidas a lo largo de 6 meses, permite que estas actividades se puedan ejecutar en años sucesivos sin la presencia del científico. En este sentido, se confeccionan una serie de Guías de Trabajos Prácticos para los alumnos, asistidas con guías de acompañamiento docente, en las que se detallan los objetivos materiales, formas de trabajo y recomendaciones para llevar a cabo la experiencia con el objetivo de que el conocimiento adquirido y la puesta en práctica pueda replicarse en otros establecimientos educacionales de la provincia.

Es por todo lo expuesto, que solicito a mis pares me acompañen en el presente proyecto de declaración.

Silvina M. García Larraburu.-